

TRABAJO

Elche 4 de Julio de 1920

Órgano de la Agrupación y Juventud Socialistas y de las Sociedades Obreras

Aparece semanalmente

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN ELCHE	Trimestre, 1'25 pesetas
Número suelto, 10 cts.	EXTRANJERO
30 id.	Trimestre, 1'50 pesetas

No se devuelven los originales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Centro Obrero (Plaza de Joaquín Costa núm. 9.)
 Paquete de 30 ejemplares, 1'25 pesetas.

Renovación

La Tierra es pródiga cuando produce, mas para producir exige que el Hombre trabaje, deduciendo de esta gran verdad incorruptible, que el Trabajo es a base primordial de la vida humana, y una ley natural que impone al hombre el deber de trabajar ya que tiene derecho a vivir. Pero hubieron siempre astutos o aprovechados que pretendieron vivir a costa de los demás, y de estos seres que se creyeron privilegiados, surgieron indefectiblemente, todas esas clases separatistas que hacen de una misma Humanidad, distintos sectores diferentes en el modo de ser y obrar. Los unos trabajan y producen, los otros se enriquecen sin producir nada, resultando que los que más derecho tienen a la vida porque saben dignificarla con su trabajo, son los que más estrechamente viven, que dando la hoganza para aquellos que sin hacer nada, pueden saborear deleitosamente los muchos encantos que ofrenda la Vida, y... esto es una injusticia, una verdadera ignominia que rebela a todos los que razonan unas miasmas, a todos los que saben que la Natura no creó privilegios para los unos y calamidades para los otros, sino que hizo al Hombre para que se aprovechara de sus riquezas con la ineludible condición de trabajar ya que sin el Trabajo no hay Vida.

«Hay que vivir para trabajar y hay que trabajar para vivir», pensamos

ahora en nuestro afán de renovación, y ya que la actual sociedad no nos permite por el egoísmo de unos pocos atávicos por convencionalismo, implantar nuestro régimen de Justicia y Verdad, al menos que no se nos persiga, que no se nos pretenda tiranizar, que se nos deje en libertad para cultivar nuestro ideal en la esterilidad de las pobres inteligencias que se pierden totalmente en la lobreguez de una ignorancia deplorable. Pero los poderosos, los que hasta hoy predominaron sobre la extensión de la tierra, comprenden que la luz perjudica sus intereses, que el despertar de los que fueron sus esclavos, puede derrumbar su grandeza, y sienten la necesidad de ahogar toda rebelión, poner dique a todo avance para perpetuar el despotismo de sus ruines sentimientos.

El trabajador quiere romper la cadena de esclavitud que arrastra con gemir doliente, más el burgues intentó supeditarle nuevamente con baldones y esposas. Y he aquí la lucha, la lucha universal que conmueve al mundo todo.

Elche, el pueblo feliz y alegre, el pueblo laborioso que semeja a una gran colmena donde no pueden vivir los zánganos, es hoy escenario de una lucha eminente entre patronos y obreros.

Los obreros quieren ser respetados con el reconocimiento de su personalidad, y los patronos que siempre fueron refractarios al progreso, intentan destruirlos, destruyendo la grande unión de los trabajadores por-

que saben que la unión es fuerza y la fuerza ha de acabar con todo su poder.

¡Que les importa que el pueblo sufra! ¡Que más da que los hijos del trabajo se revuelquen en la miseria horrenda que amenaza con martirizarles! ¡Que significa para ellos el dolor y la zozobra de los que siendo productores carecen de la producción que es suya! Hay que poner coto a sus aspiraciones, hay que vencer la soberbia de esos ímpetus malignos que amenazan contra nuestro bienestar, contra la tranquilidad de nuestra familia, contra la facilidad de enriquecernos—dirán con sonrisa cruel y despectiva mientras adivinan en los rostros pálidos, en los ojos tristes de los trabajadores la miseria de sus hogares desolados donde todo es desesperación y amargura.

¡Seán vencidos!—esclamarán rebosando de alegría—Ellos nada poseen, nada son sin el trabajo que les falta. Es preciso rendirles, obligarles a la retirada para que nunca se atrevan contra nosotros. Y no, no será; no saben que los trabajadores, aunque rudos e ignorantes, comprenden que de ser vencidos será la muerte de toda libertad, será la nominación de una explotación más abominable: antes de entregarse, es preferible emigrar dejando el pueblo desierto sin vida, sin nada de aquella peculiar prosperidad que le embellecía y daba la sensación de un porvenir risuño y triunfante.

Ellos son arcaicos y quieren que la esclavitud de los hombres se etc

nice. No quieren que sean libres, que sean hombres que se impongan contra lo injusto, y por eso se unen, para destruirles, para envilecerles sin premeditar en que es inevitable la renovación de las viejas leyes y muy peligroso revolverse contra la revolución humana propagadora de libertad e igualdad.

Los trabajadores de Elche lucharán hasta el fin, dispuestos a perecer de hambre antes que doblegarse a la voluntad autoritaria de un burgués sin conciencia, teniendo muy presente la frase rebelde de aquella mujer que dijo: «Yo no me entregue mientras queen claus en la paret».

VIBERFORCE

Antes emigraremos

¡Preparémonos, trabajadores!

Lucha grande, lucha tenaz, lucha, desde luego, estupenda, pero si lucha de vida o muerte la que mantenemos actualmente contra la clase patronal del ramo de la alpargata de esta localidad.

Impóngase ya en estas condiciones, el buen sentido patronal, antes de que los obreros tengan que tomar medidas de tristezas para todo corazón de sentimiento.

Estas medidas serán una realidad cuando hayamos observado, quizás a lo más largo dentro de dos días, el poco corazón, el poco sentimiento, la poca conciencia patronal, con los que supieron elevarlos a un buen estado de condición, a los que les enriquecieron. Tengo la evidencia y convicción, de que la clase patronal, no se despojará de su pasión, de su egoísmo, de su avaricia, de su afán de predominio sobre los trabajadores.

De aquí, que vendrá el contraste en Elche, que yo mismo aconsejo, porque de antemano tengo, que la burguesía local vive fuera de la realidad y se cree, que vamos a desistir de lo que derecho tenemos: a nuestro mejoramiento económico-social, con el reconocimiento de nuestro Sindicato.

Si la clase patronal insiste en esta intransigencia, si para siempre no destierran esas utópicas creencias de que el obrero debe continuar como en los tiempos de María Castaña, las consecuencias serán grandes, amargas, tristes, impropias de un pueblo donde se dice que sus hombres tienen hidalguía y conciencia.

Los trabajadores de Elche, tenemos derecho a lo que hemos solicitado, sin exageración de la clase patronal. La vida se ha encarecido y como único medio de vida a nuestro alcance, le ponemos precio a nuestra mano de obra, como todos, sus precios a sus artículos de venta. Tenemos derecho con arreglo a las pocas leyes de la constitución española que nos favorecen a sindicarnos y a evitar los trastornos del desarrollo del trabajo, que siempre los producen quienes no están en la organización obrera. Hay un sentido común que nos dice después de todo, que el obrero debe estar en su organización del oficio y que él disponga quienes tienen que trabajar con su medida de productores y comportamiento con su organismo.

Por todo esto y nada más, es por lo que permanecemos en la lucha hasta triunfar.

¿Es justo que por insignificantes peticiones haya estado el pueblo triste, silencioso, paralizado, sin producir? ¿Cómo se comprende que los hombres, en casos sin importancia, hagan que un pueblo sufra y se agobie? ¿Tan duro tienen el corazón los adinerados, los enriquecidos de nuestros esfuerzos? ¡Ah egoísmo, todo lo puedes en los corazones innobles!

Llevamos cuatro semanas de huelga, de hambre, de miseria, de zozobra, de angustia, de padecimiento, de inquietudes, de intranquilidades; en fin, de tristeza en nuestros hogares. La clase patronal, no reflexiona, le fascina el afán del predominio. Se da cuenta del malestar del pueblo, de la miseria obrera, cree que esto será la influencia para la humillación y el rendimiento de los huelguistas y cree en fin, que nos entregaremos haciendo dejación de nuestros derechos. ¡Pobres hombres! ¡Infelices! Por algo no comprendéis el problema social. No se cederá nada de esto.

La clase trabajadora, dispuesta está a

perecer de hambre en la calle, antes que entregarnos.

Yo me propongo aconsejar a los obreros, que desde hoy en adelante, tome otra determinación, pero dentro de dos tres días y esta será la de emigrar de Elche porque en este pueblo, la clase patronal perdió la realidad, la hidalguía y la conciencia para los mozos laboriosos.

A. CAÑIZARES

Escenas ilicitanas

Desde las primeras horas del día se ve transitar por el pueblo enflaquecidas y pobres mujeres que, con la clásica cestita en el brazo, se dirigen a la fábrica dispuestas a trabajar una larga y penosa jornada una jornada de doce y catorce horas diarias. No se revela en ellas ningún sintoma que indique cansancio. ¡Son los hijos de trabajo! Son las infatigables mujeres del ejército proletario, que con sus esfuerzos evitan que las personas vayan descalzas.

Muchas de ellas dejan algún pequeño ser, en casa, una tierna criaturita, sin calor de la madre que tiene que levantarla antes de hora para ganar el pan de ella de sus hijos... ¡Pero que importa! También ella, la madre, se crió de igual modo...

Las mozas, las solteras, en grupos de cuatro o cinco, van alegres, contentas; verlas no se pudiera sospechar que necesitan mejoras, que su jornal no les permite cubrir las necesidades propias y las de sus envejecidos padres, pero sin embargo es cierto. Basta para ello ver uno de estos grupos delante del escaparate de alguna tienda de telas para convencerse. Allí entristecen, sacan cuentas... pero al dándole rienda suelta a su buen humor alejan con risotadas y lanzando frases desdeñadas cuando pasa por su lado algún patrón.

En la fábrica es todo vida, todo movimiento; el paso de la aguja por la lona y la trenza parece una cosa mágica, allí no ven más que rostros encendidos y sudorosos por el esfuerzo y brazos que se encorvan y se estiran con la misma velocidad que una máquina. ¡Pobres mujeres!

Entre tanto, los patronos, las esposas, las hijas de vuestros maestros, como vosotros las llamas, no sudan, no padecen, no

TRABAJO

... su cuerpo bajo el peso de la pro-
...ación.

*El trabajo no se hizo para ellas. Sus
padres son vuestros amos y no tienen de-
recho mas que a trataros con dureza y
mejarse cuando alguna vez pedís alguna
mejora. No piensan mas que en regatear
el real o los centimos que pide de aumento
en su jornal la clase trabajadora, mien-
tras que con los trusts no se atreven a
hacer lo propio.*

*Su misión es combatir al obrero cuando
quiera mejorar su estado, no reparando
para ello en nada, como en la presente
huelga que intentan hasta hacer perecer
de hambre a los que labraron su riqueza,
los que les hicieron felices.*

A. AGULLÓ

nuestro profundo agradecimiento

*Todo el pueblo, absolutamente todo,
a excepción de los patronos, claro está,
se interesa por nuestra huelga y anhela
con ansiedad nuestro triunfo.*

*La demostración mas terminante de la
simpatía que sienten todos por nosotros
está, en que en los B. L. M. que pasa-
mos al comercio y a las demas personas
que por su estado económico estaban en
condiciones de aliviar en algo nuestra
precaria situación, casi por unanimidad
han respondido contribuyendo a nuestro
solicito llamamiento.*

*No podemos dejar de significar públi-
camente nuestro mas profundo agrade-
cimiento hacia todos, por que antes que
nada somos agradecidos.*

*¿Pero no ve la patronal que por su
soberbia y descabellados planes se ha
quedado completamente sola y que toda
la opinión, absolutamente toda, está de
nuestra parte? ¿No lo ve? ¿Pues se nece-
sita estar absolutamente ciegos!*

Huelga general de Alpargateros

Resumen de la semana

*Un compás de espera ha habido esta sema-
na en la lucha entablada, pues las negociacio-*

nes iniciales en las que se pusieron al habla
patronos y obreros requerian un armisticio,
una prórroga en las hostilidades, un momento
de descanso.

Desgraciadamente, la intentona llevada a
cabo no ha tenido el resultado apetecido por
nosotros; no ha sido culpa nuestra; los patro-
nos no quieren arreglo; la huelga persistirá
por su culpa y todo porque los obreros quere-
mos el reconocimiento del Sindicato, mejora
que se oponen tenazmente a concedernosla.

Ahora que se ha hecho vieja esta medida en
muchos pueblitos y particularmente en Alican-
te, donde en todo el ramo de construcción
está establecida; donde igualmente los meta-
lúrgicos no tienen ningun obrero sin asociar;
ahora que se acaba de constituir la federación
sanitaria de Alicante, en la que consta que no
podrá ejercer la profesión ninguna de las per-
sonas que pertenezcan a los diferentes ramos
que la integran sin estar sindicados, los pa-
tronos de la industria alpargatera, se oponen,
se niegan, no quieren que los obreros alparga-
teros gocemos de este beneficio. Lo sentimos
por ellos, por el tiempo tan precioso que están
perdiendo, porque nosotros no hemos de ce-
der sin el reconocimiento del Sindicato. Bas-
tante tiempo han esperado ya; cuatro sema-
nas llevamos en huelga y creo que ya es lo
bastante para convencerse los patronos del
error en que están al suponer que se iban a
entregar los obreros sin otorgarles esta me-
jora.

Por nosotros pueden continuar; no negare-
mos que en estas luchas sufrimos privaciones,
pasamos miseria, pero pertrechos de guerra
no nos han de faltar para continuar la lucha
por mucho tiempo, pues contando nuestra
huelga con la simpatía de todo el pueblo, con
el apoyo material de todo el comercio y de
otras personas pudientes que nos prestan tam-
bién ayuda material; que siga la huelga, seño-
res patronos, que siga hasta que os apeéis del
burro y salgais de la terquedad en que estáis.

¿Pero es de veras que habíais pensado en
rendirnos? Vamos, tanta torpeza casies perdo-
nable en vosotros, por que la verdad, no en-
tendeis de estas cosas. ¿Pero esperabais que
cuando nos faltaran medios nos someteríamos?
¿Que candidez la vuestra! Si llegamos a ese
extremo, antes emigrar, morir, el caos prime-
ro que vencidos

¿No os dice nada la línea de conducta que
han seguido nuestros compañeros de Aspe?
Pues eso haríamos nosotros: primero emigrar
en masas que darnos por vencidos.

Salid del error en que estáis, confesad
vuestra torpeza, sacudid toda la soberbia de

que estais poseidos, pensad serenamente, re-
flexionad, con detenimiento, tened un momen-
to de lucidez para que vuestro cerebro os ilu-
mine y os haga ver que todo el daño y perjui-
cio que les estais haciendo a los similares, al
comercio y al pueblo en general, va a resultar
inutil, ineficaz, porque al fin tendrán que dar
satisfacción a vuestros obreros, porque sin
ellos no sois nada.

Cuando más tardais el entrar en razón,
más os condenarán todos, más os maldeciran,
aún aquellos que al parecer creais que son
vuestros amigos, porque cuidado que con
vuestro fanatismo y con vuestra obsesión
habeis producido daño, pero ya rendireis
cuentas de todo el mal que habeis hecho. ¡Eso
no lo olvideis!

ACTO CIVIL

Ha sido inscrita en el Registro civil
con el nombre de Francisca, la hija de
nuestros queridos compañeros Martín Mo-
rales Prats y Angela Martinez Guilabert.

De última hora

**En goberñación.—Continúan las nego-
ciaciones entre patronos y obreros.
—Esperad, compañeros.**

El litigio (pese a los encargados de propa-
lar noticias falsas) sigue el mismo curso; esto
es, una transigencia por parte de la clase patro-
nal, y pérdida de toda esperanza de que en
plazo breve, como así son nuestros deseos,
pueda hallarse una armónica solución para
que ambos sectores ocupen el sitio que les
corresponda como clase social en la actual
contienda.

El viernes, 2 de julio, y a instancia del se-
ñor Gobernador, personóse nuestro compañe-
ro Juan Barceló en el Gobierno Civil, para
asistir a una reunión con la clase patronal, de
la cual no pudo haber arreglo posible, que-
dando encargado don Manuel Gómez Valdivia,
como persona agena a la cuestión, en re-
dactar unas bases, las cuales deberán ser pre-
sentadas a ambas comisiones en esta locali-
dad. ¿Conseguirá el señor [Gómez Valdivia
interpretar, armonizar el sentir de ambas par-
tes? Renunciamos por hoy a todo comentario,
deseando solo, sea la justicia, la única impu-
lsadora para decidir de ambos, la suerte que
nos corresponda.

Pero no he de terminar sin antes aconsejar
a los míos ¡a los que como yo padecen los ho-
rrores de esta lucha! que no se impacienten y
sepan refrenar esa ilusión santa necesaria pa-
ra toda lucha, pero que en estos momentos
mas bien nos perjudica; solo benefician a los
encargados de esparcir noticias tendenciosas
para pulsar nuestros ánimos. ¡Esperad, puesto
que el triunfo ha de ser nuestro.

E DEL CISNE

Imprenta de J. Agullo, Canalejas 5, Elche

TRABAJO

BANCO DE CARTAGENA

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

CASA CENTRAL: MADRID

SUCURSALES: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Melilla, Lorca, La Unión, Águilas, Orihuela, Cieza, Mazarrón, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana

Realiza toda clase de operaciones bancarias

Sucursal de Elche :-: Horas de oficina de 9 a 13

¡Atención!

En la Plaza Venturo número 6 se componen paraguas y sombrillas a precios económicos.

Se ponen telas nuevas de paraguas y sombrillas, arzones y bastones de todas clases.

Se garantizan las composuras para medio año.

CARLOS PICÓ (El Draperit)

La Catalana

Gran Tintorería quitamanchas y limpiejes a Presión de toda clase de prendas, montada al moderno sistema alemán.

JUAN CEVA NAVARRO

Tintes en todas clases de colores.—Se tintan lutos en 24 horas, empleando el negro carbón.—Especialidad en limpieza a seco de todas clase de prendas, se limpian trajes a seco en nueve horas.

ULTIMOS ADELANTOS

Se tintan impermeables. Las prendas negras se tintan en diferentes colores. Despácho: Plaza Mayor, 16 ☉☉ Talleres: Plaza del Matadero

ELCHE (ALICANTE)

Homeopatía

Dres. Amancio Meseguer e hijo

Alicante

Calle de Castaños, 1 (esquina a la plaza de Isabel II.)

Consulta todos los días de 10 a 1. Desde el 1 de Mayo de 1920.

DICCIONARIOS

Calleja (Ultima edicion) 12 PESETAS

Alemaný, 12'50 PESETAS

De venta: Librería Agulló

Las Pastillas Pectorales Balsámicas del Dr. SOLER, quitan la tos por rebelde que sea. De venta en todas las farmacias y droguerías.